

MAGIA ANCESTRAL DEL SOLSTICIO DE INVIERNO

Fiesta Solsticial del Año 2007, 21 de junio.

PREAMBULO

Quisiera recurrir a los ritos antiguos para recuperar costumbres esotéricas ancestrales, que veneraban los estados naturales increíbles. El asombro nos interpela para conocer los secretos del Cosmos. Su veneración debe ser preservada. La cosmología invade otra vez la lectura que nos lleva a la reflexión a la que estamos todos invitados y los conmino a entrar juntos, ahora.

El reconocimiento de contenido a la fecha en que se produce el cambio de estación, cuyos fundamentos no sólo inciden en las condiciones climáticas sino que se constituyen en fechas de representación simbólica, es un tema que trasciende a las épocas y las culturas y de la cual la francmasonería no se escapa. Al contrario, debe por obligación considerarlo de acuerdo a dictados constitucionales. Los seres humanos estamos todos citados a rendir tributo a esta fecha consagrada. La ley natural rige la línea a seguir. Nada podrá evitar la llegada del hecho que nos reúne.

El fluido cósmico nos amarra a las creencias en un todo indivisible, donde nos damos cuenta que casi nada sobra -salvo la destrucción artificial y enajenada-, nos acerca a los planetas y los astros, al punto tal como si fueran un trozo nuestro.

Somos la misma materia que se ha reproducido en un vaivén inmortal, donde nada perece, al decir del sabio "nada se crea, nada se pierde, solo se transforma", en un eterno retorno, desde la luz a la oscuridad, iniciamos el tránsito hacia la muerte y el renacimiento posterior. En esto radica la propuesta de la vida. ¿Qué mayor certeza la del terminar, como también la del iniciar? Olvido y memoria transcurren como un largo sueño, como una clarividente verdad.

Esta condición inevitable nos obliga a ceremoniar a las estrellas del firmamento, donde el sol tiene la primera y última palabra. Si no fuera por esa luz arrebatada, todo sería tinieblas. Gracias Sol, entonces, por remediar el sueño humano. Datos de las épocas antiguas confirman que nada cambió demasiado. Son los protocolos regulares que desde otras miradas han convertido estos ritos en reconocimientos a la creación, a la gratitud del que la especie humana denomina Dios, Alá, Jehová, Tao, Gran Arquitecto del Universo y que otros -bajo otros nombres- han querido magnificar lo mismo. Tanto se habló antes, pero aun así es que en este proceso de sombras y luces el todo nunca se agota, va y viene como hoy y ayer, quedando plasmada la huella de nuestros actos, por eso recurro a la fortaleza del parto. Todos -de alguna manera- hemos muerto y renacido. Desde las tinieblas nos habla la trama del perecido. Vuelve nos dice, pues la sombra también les pertenece.

CONSIDERACIONES CULTURALES SOBRE EL SOLSTICIO.

Por esto se han desarrollado ritos y obras representativas, en particular ante nuestra cercanía. Nada más importante que de las culturas aborígenes del continente americano, aquéllas en las cuales se magnificó la supremacía del astro rey -desde la sociedad del tahuantinsuyo, y su madre pacha- la fortaleza de los rayos, ligaban a la tierra con el agua para descubrir la cosecha, conduciendo los surcos bajo la directriz del afluente, los espacios existenciales cavaron una grieta para proteger a la supervivencia, los caminos que proclamaron al imperio más basto del planeta representaban los ejes cardinales para no someter al olvido los trazos del firmamento, se detenían a mirar su propio deambular, de examinar conciencias, de internarse por los vericuetos del alma para abordar errores y enmendarlos, para averiguar cuánto avanzamos en la perfección de los pasos. Así fue y ha sido en el largo de la historia. Pretendieron darse un descanso planificado por la bóveda del cielo. Por un rato todo se ha detenido. Escuchen, el sol nos habla, habrán dicho y nos dijeron.

También los aborígenes de Chile han sido parte de las escenas que mitifican al sol. El año nuevo Mapuche se hace coincidir con estas fechas. Todo es promesa, pues se desencadenan los augurios del manantial de los elementos, agua, tierra, aire y fuego a contraluz, renacen y mueren ante los ancestros, es reinicio del acercamiento a la configuración de la cosmología, se produce la proximidad para conservar el calor ante el frío. Es el invierno una tenida de acercamiento compartido. Los eslabones se acercan para apoyarse en sus energías vitales.

En la actualidad, estas manifestaciones quedan concentradas bajo el anonimato profundo, a nadie casi parece importarle que esto ocurra, salvo a algunos pocos aquí o más allá. Por esto, revestiré de reflexiones lo que siempre hemos hablado, luego de explicar el funcionamiento de esto llamado solsticio, desde la estricta razón.

SOLSTICIO DESDE LA CIENCIA

El rigor científico nos indica que las fechas del calendario se rigen a partir de ciertos eventos ligados al movimiento perpetuo de los astros, del cual el sol genera un marcado sentido de influencia respecto a su posición e inclinación, lo que nos ha llevado a disponer de ciertas fechas como ajustes a las distancias de lejano o cercano, respecto al Ecuador Celeste, conque rebotan los rayos solares, que definiremos a continuación.

El 21 de Junio a las 14 horas 28 minutos, se producirá el Solsticio de Invierno, que corresponde a la fecha en que el Sol, alcanza la mayor latitud en el Hemisferio Norte, llamada también máxima "Declinación Norte" en la terminología astronómica

y de navegación, la cual coincide con el llamado trópico de Cáncer, que es el paralelo 23 grados 27 minutos Norte, dándose inicio oficialmente a la estación de Invierno en el hemisferio Sur debido a que el sol ilumina en forma oblicua a esta parte del planeta, y Verano en el Norte, como consecuencia de la incidencia perpendicular de la radiación solar sobre ese hemisferio.

Sol, el astro. Sticium, detención. La **detención del sol**, eso es el solsticio, generado a partir de la ligazón indisoluble de nuestro planeta con esta estrella que da calor, la tierra inclinada axialmente, una de las dos oportunidades en que desde el Ecuador Celestial la distancia al sol es la mayor, iniciándose la noche más larga de todas en nuestro hemisferio, con su máxima declinación, aparece el invierno vestido de frío que cala los huesos, nos sumergimos en el letargo, presumimos que afuera todo se tiñe de penumbra y las sombras se extienden deformando al extremo la dimensión de sus reflejos. En esta etapa del tiempo, el sol se desplaza hacia la aureola boreal. En contra parte, el trozo de la tierra comprendido en el hemisferio norte, el sol golpea a una distancia menor, dando origen a la estación del verano, concluyendo el ciclo de acercamiento-lejanía que nos transporta y dio cabida a que no nos petrifiquemos ni derritamos por temperaturas extremas, pues esta situación permitió que la naturaleza de la biología fluyera sin sobresaltos.

Por eso, quedamos todos sumidos ante el mismo asombro en que vemos por algún instante suspendida la movilidad del sol, que se calla y ya no respira.

Por eso, hoy nuestra luz irá aumentando lentamente las horas entre el amanecer y el ocaso, para nuevamente volver a lo mismo una y otra vez infinitamente. Entramos en la fase del letargo a dormir más tiempo, a sentir que todo esta más quieto y oscuro.

ASPECTOS DEL SOLSTICIO LIGADOS A LO ESOTÉRICO

El símbolo no pereció nunca. Todos reunidos hemos visto el espacio celeste que se anuncia en la techumbre del mundo. En los templos, la bóveda quiere ser un pedazo parecido al firmamento. También desde el piso -compuesto por la trama dual del mosaico- blanco y negro atraídos para que uno haga aparecer al otro, recordando que somos multifacéticos y diversos con dependencias indivisibles, nos hablan las representaciones, y contestamos añorando la luz al momento de entrar.

Al momento de escribir estas líneas, poco queda para que aparezca la hora exacta del término de otra temporada, de la fiesta de los recuerdos, de la estación nueva que viene a inmiscuirse. Se anunció ya en la marca sorprendente del universo, estuvo siempre allí, nuestra microscópica dimensión no lo alcanzó a notar, fuimos sustituidos en esta percepción natural, para no hacernos sentir inútiles, quedando al arbitrio de esta escena mágica.

La trama dice que somos hermanos al momento de ver la luz, nuestro origen es común, vino desde el aire la huella de la célula y se implantó en este formato que tiene algo de ángel, pues todo lo creado es visto por el paso humano sólo por Él y para Él, que más da, no podemos exigir otra cosa al Creador, suficiente este regalo para reproducirnos por los miles de años que llevamos vivos como especie, aunque en la hilera de las fechas, siempre ligados a la vida y la muerte, pero más vida ahora, pues lo que nos indica el conocimiento mítico, es la añoranza de un resurgir la que renueva nuestro crecimiento perpetuo, el que nunca termina, va y viene en su retro alimentación furiosa, caemos al abismo para hablar de los antepasados que nos llenaron de gloria y emergemos con el ropaje de una sinfonía más diáfana, resurgidos y re inventados de nuevo para seguir la espiral de la cadena que no perece.

Nos dispusimos sobre el camino de la perfección, vislumbramos el perfil de la piedra que nos envuelve, de cada uno de los atajos para realizar el camino, nos llevamos pensando las preguntas de rigor, "golpead y os abrirán", "buscad y encontrareis", "pedid y os darán".

Estas similitudes nos hacen parecernos unos y todos, es la conclusión de los reflejos, mírate y verás a otros, recuerda que todo lo obrado es un trozo de los ritos que llevamos desde el instante en que aceptamos traspasar el umbral. Entonces recuerda que nada mejor que seguir el camino de los seres ejemplares, aquéllos que se agrupan como una potente energía moral que nos levanta para no perecer jamás.

VICENTE AZÓCAR U.

A 20 de Junio 2007, de la era vulgar.